

Séptimo domingo del tiempo ordinario

Oración

Señor, nuestro Dios,
Coloca en nuestros corazones un deseo de complacerte y de llenar nuestras mentes con pensamientos de Tu Amor, para que podamos crecer en Tu Sabiduría y disfrutar de Tu Paz.
Pedimos esto por Cristo nuestro Señor. Amén.

Comentario

Primera Lectura: Levítico 19: 1-2, 17-18

En el Libro de Levítico, Dios da a los Israelitas un mandamiento de amar: " Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Esta Primera Lectura plantea la pregunta, "¿Quién es mi prójimo?" Es una pregunta que Jesús hace en el Evangelio de Lucas cuando ofrece la parábola del Buen Samaritano (el menos probable de ser prójimo entre los Judíos de la época). De hecho, el Evangelio de Mateo este fin de semana insiste en que los "prójimos" deben incluir enemigos.

Con respecto al Levítico, el " prójimo" era más exclusivo y se refirió a los compañeros israelitas que estaban bajo un convenio o pacto. Para permanecer juntos como una nación, tenían que amarse unos a los otros. El amor entre todos los Israelitas significaba que el reino de Israel sobreviviría por generaciones. Una falta de amor significaría un reinado dividido y un reinado dividido contra sí mismo no puede sobrevivir.

Esto no quiere decir que los judíos no deberían haber amado a aquellos que eran de diferentes clanes o reinados. Sin embargo, era necesariamente un amor preferencial por su propio pueblo.

Preguntas

¿Quién amas tú?

Comentario

2ª Lectura: 1 Corintios 3: 16-23

Como reflejamos en nuestra Primera Lectura, amar al prójimo era un medio para mantener intacto el pacto de Israel. Esto también era cierto para Dios. Dios prometió permanecer con su pueblo si anhelaban permanecer con él. En otras palabras, ¡Dios cuidaba a Israel!

Según San Pablo, Dios tiene nuestra cuida si alguien nos ataca o intenta destruirnos. Esto es porque somos Cristianos y templos de Dios mismo, donde el Espíritu de Dios mora dentro de nosotros.

San Pablo no pica sus palabras: "Si cualquiera personal destruye el templo de Dios, Dios destruirá a esa persona."

Cuando hablamos del amor de Dios por nosotros, esperamos que Él nos cuida. Suponemos que Dios no nos deja si lo seguimos. Nuestra suposición es correcta.

Sin embargo, Dios exige que tengamos cuidado de nuestro prójimo también.

Preguntas

¿Cómo sabes que Dios está a tu lado?

Esta semana,
estaremos celebrando el Miércoles de Ceniza y el comienzo de la Cuaresma.

Considere la posibilidad de formar un grupo para la serie de seis semanas de Cuaresma y ayudar a otros a acercarse más al Señor a medida que reflejan sobre las escrituras dominicales.

Visita dphx.org/Cristo-en-nuestro-vecindario para obtener información sobre cómo formar un grupo.

Comentario

Evangelio: Mateo 5: 38-48

La semana pasada escuchamos a Jesús decir: "Yo no he venido a abolir [La ley], sino para cumplir." Pasamos por algunos ejemplos de las formas en que Jesús cumple la ley. Este domingo el Evangelio incluye dos ejemplos más:

1. "Ojo por ojo" (o justicia retributiva) se sustituye con "no ofrezcas resistencia al mal, presenta el otro mejilla, camina dos mil pasos, etc."

En otras palabras, debemos dejar atrás un sentido meramente humano de justicia y adoptar una justicia de Dios que es sacrificial en su núcleo. Siguiendo el ejemplo de Jesús en la cruz que Dijo: "Perdónalos padre. Porque no saben lo que hacen," nuestro sentido Cristiano de la justicia debe superar la justicia humana.

2. "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo" se sustituye con "Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian."

En Cristo, el amor al prójimo no puede significar amar a la gente dentro de nuestra propia cultura de fe. En Levítico, este entendimiento del "amor de vecindad", era una manera en que los Israelitas podrían preservar su propia nación.

Sin embargo, en Cristo, pertenecemos a una nación que no es visible. San Pablo nos recordó esto cuando dijo: "Yo vivo En este mundo, pero yo no soy de este mundo." Más bien, vivimos en un mundo - el Reino de Dios - que nunca termina. Por esta razón, escucharemos a Jesús decir en el próximo Pasaje del Evangelio del domingo, "No te preocupes [Preservando] tu vida," sino, "Busca primero el Reino de Dios." ¡En otras palabras, corre el riesgo de amar a todas las personas - incluso a tus enemigos - porque Dios te cuidará!

Pregunta

¿Por qué es difícil amar a alguien que te ha hecho daño?

La Tarea de Esta Semana

Pídale al Señor que te ayude a perdonar a alguien que te ha hecho daño en la vida.

Oración del Grupo

El grupo ora lo siguiente:

Jesús, Príncipe de la Paz,
nos has pedido que amemos a nuestros
enemigos y orar por los que nos persiguen.
Oramos por nuestros enemigos y por los que
nos oponen.

Con la ayuda del Espíritu Santo, que todas las
personas aprendan a trabajar juntos por esa
justicia que trae paz duradera.

A ti sea gloria y honor por los siglos de los
siglos.

Continúe con el Salmo 102

Salmo

Respuesta: El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos;
como un padre es compasivo con sus hijos,
así es compasivo el Señor con quien lo ama.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Concluir con un PADRE NUESTRO

Más información: dphx.org/Cristo-en-nuestro-vecindario